

## Los vínculos culturales y económicos de Japón en América Latina y el Caribe

Hugo Palma

Conferencia Visiones de los grandes actores sobre América Latina. Fundación F. Ebert y CRIES, Quito, Ecuador, noviembre 2019

Debo intentar expresar lo que estaría viendo Japón en América Latina y el Caribe. Y ve lo que ve todo el mundo. Una región en que disminuyó bastante la pobreza en tiempos de crecimiento económico significativo; pero subsisten enormes desafíos de desigualdad, corrupción y violencia generalizadas, con total inseguridad y una clase política y Estados incompetentes y corruptos.

Ve también la confrontación de estructuras regionales: ALBA contra “la América de Monroe”; satanización de la Alianza del Pacífico, el descalabro de sus intentos de concertación política como UNASUR y sus Consejos, la CELALC y las dificultades de los procesos de integración. Ve la crisis de los partidos, crecimiento de los populismos y de nuevas formas identitarias: étnicas, mesiánicas, emocionales, locales y delincuenciales. Las redes sociales facilitan movilizar masas a veces pacíficas que no pocas veces concluyen con inaceptables niveles de destrucción y muerte. Ve la creciente insatisfacción con la democracia y absorta en sus problemas pierde interés en el mundo en tanto disminuye el que antes recibía.

Es posible que no todos estemos de acuerdo con esa visión. De ser así, quizá hubiera sido útil organizar previamente un encuentro para discutir lo que estamos viendo. Es derecho de cada uno ver lo que quiera. Pero creo que si Japón no viera esto o algo muy parecido, sería por estar mirando a otro lado, lo que no es su estilo. Otro tema es lo que hagamos con lo que vemos y eso ya concierne al tema de los intereses, que es muy diferente.

Y Japón, ciertamente los tiene, al igual que cada uno de los actores que hemos examinado y otros países desde muchos lugares, por distintas razones y en diferentes medidas.

### **Le interesa**

- Suministro de recursos naturales, minerales (hierro, cobre, plata y litio), petróleo, gas esquisto y alimentos (soja, azúcar, café, pollo y frutas)
- crecimiento poblacional y económico. PIB de US\$ 5,3 billones en 2016 el doble de la ASEAN
- red más grande de nikkei en el mundo (2.1 millones de 3.6 millones)
- mayor incremento del número de empresas japonesas
- la relación de larga data con componentes comercial, financiero, político y cultural, según el “Modelo japonés de asociación”. Desde el siglo XIX hay acuerdos con Perú, el primero y luego México.

- Los acuerdos económicos ya firmados con Chile México y Perú y negociándose con Colombia, lo que completaría la asociación con la Alianza del Pacífico
- Participación de los tres países en el TPP11 que retomó Japón tras el rechazo de Estados Unidos
- Mantener su amplia ayuda oficial al desarrollo. Cooperación técnica, educativa y cultural
- Comercio. Promedio de 58.000 millones de dólares últimos cinco años. Posible crecimiento por acuerdos comerciales bilaterales y participación de algunos países en el TPP11.
- Asociaciones principales:
  - México. Caso especial por industria automovilística y acceso a Estados Unidos y Canadá. Posibles dificultades por renegociación del acuerdo incluyendo temas de componentes de origen y salarios
  - México y Brasil por mercados y capacidades industriales; industria automotriz que se proyecta a otros países por sus acuerdos comerciales. Argentina, Chile, Venezuela y Panamá por automóviles, recursos naturales, alimentos y transporte marítimo. Posible participación de Paraguay en componentes de automóvil
  - por primera vez, varios empresarios se retiraron de Venezuela
  - Acción del gobierno y empresas para transferencia de tecnología en temas como desastres naturales.

### **Política general del Japón.**

A diferencia de los otros actores nacionales examinados, Japón concluyó el descalabro de la Segunda Guerra Mundial como país derrotado, asumió las consecuencias y pagó las fuertes reparaciones que se le impusieron.

Pero, también como resultado de ella, entendió que debía cambiar y es ahora una potencia civil y democrática comprometida con la paz y contribuyente eficaz en la erradicación de la extrema pobreza. Apoya sustantivamente la financiación de instituciones y bancos internacionales, pero también hace gigantescas contribuciones bilaterales y regionales al desarrollo. En últimos años, su percepción sobre sus necesidades de defensa está cambiando especialmente por la creciente sensación de amenaza de China y Corea del Norte. Sobre esas mismas bases, Japón busca entendimientos regionales, Australia, India, Estados Unidos y otros países, aun cuando no consigue estabilizar su compleja relación con ninguna de las dos Coreas ni con China.

### **Iniciativas japonesas para América Latina. –**

En parte como respuesta al muy acelerado crecimiento de la presencia económica y política china en América Latina y el Caribe, en años recientes Japón ha formulado planteamientos importantes de política.

El año 2014 el primer ministro Abe presentó una iniciativa de crecimiento de la vinculación bilateral con países latinoamericanos basada en tres conceptos: Progresar juntos, liderar juntos e inspirar juntos. Lo hizo en circunstancias en que no era previsible el desastre económico, político y social que se verifica hoy.

Progresar juntos requería sistemas económicos libres y abiertos, como los que llevaron a suscribir acuerdos con México, Chile y Perú; países que además acompañaron al Japón en el Acuerdo TPP11 que se concertó tras la inexplicable decisión de del nuevo presidente de Estados Unidos de retirar su país de la negociación transpacífica en curso. No se han ampliado a otros países, aún cuando la negociación con Colombia lleva ya varios años y el comercio bilateral ha crecido mucho. Los cambios políticos no aseguran que el Libre Comercio sea componente esencial de la visión y actuación de varios gobiernos.

Liderar juntos, segundo elemento, es aún más difícil por cuanto supone compartir los valores de la democracia, el Estado de derecho, los derechos humanos y la aspiración a un orden internacional basado en el respeto a las normas del derecho internacional; incluyendo las relativas al derecho del mar. América Latina no tiene como alegar que todos sus miembros comparten esas visiones y se atienen a las obligaciones existentes en esas materias.

Inspirar juntos era el tercer y último elemento de esa propuesta, que implicaba compartir visiones sobre problemas globales de la actualidad, como los relativos al medio ambiente, el cambio climático, desastres naturales, erradicación de la pobreza y disminución de la disparidad, seguridad humana y otros. Tampoco aquí América Latina tiene condiciones de mostrar capacidad y posiblemente tampoco disposición a abordar seriamente tales problemas. De hecho, no solamente es ahora la región más violenta del planeta sino también la más desigual y corrupta y la destrucción medioambiental que sus gobiernos toleran o no pueden evitar y en casos hasta parece que la promueven no tiene precedentes.

Como el deterioro latinoamericano se ha acelerado aún más en fechas recientes, el 2018 el primer ministro Abe planteó una “Iniciativa para fomentar la conectividad entre Japón y América Latina y el Caribe” que se basaba en los tres elementos de su planteamiento anterior. En el elemento de progreso se aspiraba a la “conectividad económica” mediante el crecimiento de las cadenas globales de valor y también la mayor participación japonesa en la construcción de infraestructura de calidad. En materia de liderazgo, una “conectividad de valores” apelaba a la vigencia y defensa de los que se consideraban comunes y a la ampliación de los diálogos políticos. Finalmente, para el elemento “inspirar juntos” se planteaba una “conectividad de la sabiduría” apelando al uso mucho más intenso de las tecnologías de la información y la comunicación para intentar una actuación conjunta de impacto en relación con los distintos problemas globales.

Vista la situación regional, la expectativa japonesa que América Latina pudiera apoyar su propósito de un orden internacional basado en reglas, o sea, respetuoso del derecho

internacional no parece tener como materializarse en la actualidad. Esto incluye el tema del comercio y los espacios marítimos.

En la actualidad Japón debe encontrarse, al igual que muchas potencias, en un proceso de muy cuidadoso examen de los acontecimientos en América Latina. No ha formulado recientemente planteamientos de política y quizá no lo haga. Lo que no puede dejar de hacer es verificar que su legítima aspiración a un incremento de la relación bilateral con América Latina en base a los planteamientos hasta hace poco efectuados, no es viable en la situación de grave deterioro institucional, económico, político y social en que se encuentra la región. En el mejor de los casos, la calamitosa situación regional y la inexistencia en la práctica de organismos regionales significativos, impondrá que estas visiones puedan solamente trabajarse con algunos países.

Eso no quiere decir que modifique súbitamente su amplia política de cooperación financiera, técnica y científica para el desarrollo; ni que se abstenga de mantener o desarrollar actividades importantes en caso de algunos países. Quiere decir sí, que no parece haber manera de tener una política regional, en la medida que los indispensables “valores compartidos” que requería, simplemente no están ahí.

### **¿Cuáles son las percepciones culturales de Japón sobre América Latina?**

En América Latina viven casi dos millones de descendientes de japoneses, comunidades concentradas particularmente en algunos países como Brasil, Perú Paraguay y otros.

Interés científico y cultural sobre muy diversos aspectos, con especial concentración en los factores históricos y arqueológicos de las dos civilizaciones originarias en este continente: la mesoamericana y la andina. Seis décadas de trabajo ininterrumpido de arqueólogos japoneses en el Perú y gigantescas exposiciones realizadas en el Japón. Contribución cultural permanente e importante.

Fomento de la enseñanza de la lengua, pero también del “*Cool Japón*” término vinculado a la cultura de masas: juego vídeos, mangas, J-pop, comida, etc. E incremento de las actividades culturales y presentaciones artísticas.

También hay muchos millones de descendientes de chinos. Hasta ahora, la actuación de estas comunidades parece estar confinada a los ámbitos sociales y culturales y no estarían siendo instrumentalizadas para otros propósitos. Debería seguir siendo así